



Alumnos durante la celebración de la EBAU en Valladolid, prueba a la que han accedido con mascarilla

F. HERAS

«Es injusto que no haya un prueba única en España»

Rabia porque no haya una EBAU única en España es el sentimiento que existe entre los estudiantes de Castilla y

León que ayer comenzaron la prueba de acceso a la universidad. «Es injusto, hemos visto el

ejemplo de examen de otras autonomías y es mucho más fácil», asegura Marta Elvira, del Colegio Inmaculada Maristas de Valladolid, que quiere acceder a Medicina. Cree que, un año más, los alumnos de la Comunidad saldrán perjudicados por la mayor exigencia de sus pruebas.



Los estudiantes valoran y respetan las medidas de seguridad durante una prueba de acceso a la universidad con más optatividad y más concurrida que en otras ediciones

Más temor a la EBAU que al virus

M. ANTOLÍN
VALLADOLID

Miedo o más bien respeto sí hubo ayer entre los estudiantes que se enfrentaban a las pruebas de acceso a la universidad (EBAU) en Castilla y León, pero más a los decisivos exámenes que debían afrontar que al contagio del coronavirus que les obligó a abandonar las clases durante el último trimestre y a seguir con los contenidos desde casa. No es que no hubiera temor al virus, sino que las medidas de seguridad implantadas en las 53 sedes en las que ayer comenzaron las pruebas les aportaron tranquilidad. «Hay mucha separación entre nosotros. Tenemos que usar la mascarilla y lavarnos las manos al entrar», relató Claudia García del IES Conde Lucanor de Peñafiel (Valladolid) tras el primer examen.

Con entradas escalonadas por diferentes puertas de acceso y con la suficiente distancia de seguridad, los estudiantes accedieron con los habituales nervios a las aulas a las 9 de la mañana para enfrentarse al examen de Lengua, en el que cayeron temas como la literatura de su paisano Miguel Delibes o Rubén Darío y Antonio Machado. «Una vez que hemos entrado y visto el examen, los nervios se van», explicó

Paula Garrido, del IES Gómez Pereira en Medina del Campo (Valladolid). «Tenemos la ventaja de que este año hay más opciones para elegir», indicó y eso hizo que muchos saliesen contentos con el resultado del primer ejercicio de una prueba atípica por las circunstancias en las que se realiza.

Más de 11.000 aspirantes

Pero, además, la de este año es una de las EBAU más concurrida de los últi-

mos años con un 27 por ciento más de inscritos que el año anterior, lo que ha obligado a vigilar aún más las instrucciones de seguridad para evitar contagios. «La mascarilla es incómoda, pero una vez que te sientas frente al examen se te olvida», aseguró Elisa Viveros, del Colegio Pinoalbar de Valladolid, que valoró que los organizadores se hayan «portado bien y hayan tenido en cuenta que la situación que hemos vivido es difícil». Pese a tener

más facilidades que otros años —más opciones para elegir—, el examen más temido seguía siendo el de Historia, el segundo de la mañana. Es como «la bestia negra», consideraron los alumnos, porque el temario es bastante amplio. El problema es, sobre todo, «el tiempo» —una hora y media— que tienen para desarrollarlo, aunque un punto a su favor para que sea «más fácil que en otras ocasiones» será el hecho de que haya «más opciones para elegir», expresó Andrés Soto, del IES Río Duero de Tudela de Duero en Valladolid. «Es cierto que este año hemos tenido más facilidades, pero hubiese sido mejor si hubiésemos podido seguir con las clases», concluyó.

Entres los profesores, satisfacción por cómo se ha organizado esta EBAU especial en la que prima la seguridad y desde la coordinación de las pruebas aplaudieron que los alumnos hayan respetado las medidas para una cita que se desarrolló durante su primer día «dentro de lo que se esperaba».